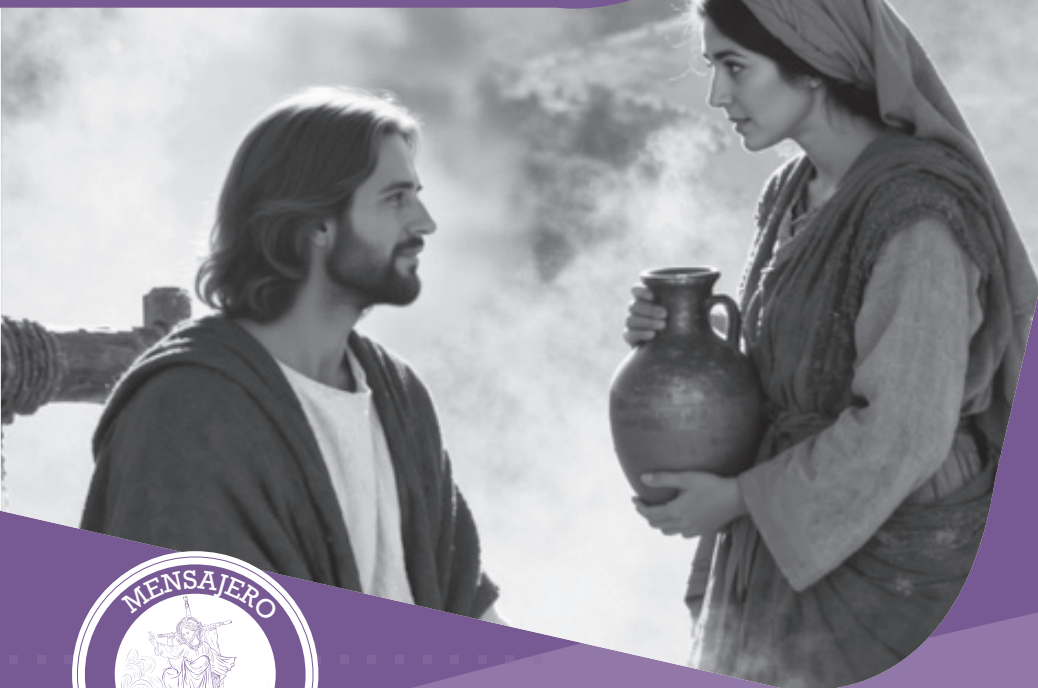




8 DE MARZO 2026

3er. Domingo de Cuaresma

Año 26 No. 1257

Liturgia de las horas: 3er. Domingo del Salterio

**"El que beba del agua que yo le
daré, nunca más tendrá sed"
(Jn 4, 14)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MARZO

Con ayuda de la gracia de Dios, esforzarnos por convertir la vida a Cristo, quien nos da ejemplo de sencillez y humildad, ofreciendo su vida por la salvación del mundo entero.

Por ser Domingo del Tiempo de Cuaresma, utilizamos el color morado.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 36, 23-26

Cuando manifieste en medio de ustedes mi santidad, los reuniré de todos los países; derramaré sobre ustedes agua pura y quedarán purificados de todos sus pecados, y les infundiré un espíritu nuevo, dice el Señor.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Que el Señor Jesús, quien nos da el agua viva de su amor misericordioso, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Ante el Señor, fuente inagotable de ternura y compasión por su pueblo, pidamos que nos muestre el favor de su misericordia, porque nos hemos apartado de sus caminos y faltado a sus mandamientos. En silencio, invocamos su perdón.

Tú que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu:
Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que enviaste al Espíritu Santo para crear en nosotros
un corazón nuevo: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que eres el autor de la salvación eterna: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

(No se dice Gloria)

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fuente de misericordia y de toda bondad, que enseñaste que el remedio contra el pecado está en el ayuno, la oración y la limosna, mira con agrado nuestra humilde confesión, para que a quienes agobia la propia conciencia nos reconforte siempre tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo....

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Éxodo 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, fue a protestar contra Moisés, diciéndole: “¿Nos has hecho salir de

Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?”.

Moisés clamó al Señor y le dijo: “¿Qué puedo hacer con este pueblo? Sólo falta que me apedreen”. Respondió el Señor a Moisés: “Preséntate al pueblo, llevando contigo a algunos de los ancianos de Israel, toma en tu mano el cayado con que golpeaste el Nilo y vete. Yo estaré ante ti, sobre la peña, en Horeb. Golpea la peña y saldrá de ella agua para que beba el pueblo”.

Así lo hizo Moisés a la vista de los ancianos de Israel y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la rebelión de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: “¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?” Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 94

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto,

cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras". **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos **5, 1-2. 5-8**

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriamos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

La esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado. En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado.

Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Señor, tú eres el Salvador del mundo. Dame de tu agua viva para que no vuelva a tener sed (Cfr. Jn 4, 42. 15).

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía.

Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: “Dame de beber”. (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?”. (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”.

La mujer le respondió: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?” Jesús le contestó: “El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna”. La mujer le dijo: “Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla”. Él le dijo: “Ve a llamar a tu marido y vuelve”. La mujer le contestó: “No tengo marido”. Jesús le dijo: “Tienes razón en decir: ‘No tengo marido’. Has tenido cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad”.

La mujer le dijo: “Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén”. Jesús le dijo: “Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

La mujer le dijo: “Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo”. Jesús le dijo: “Soy yo, el que habla contigo”.

En esto llegaron los discípulos y se sorprendieron de que estuviera conversando con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: ‘¿Qué le preguntas o de qué hablas con ella?’. Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y comenzó a decir a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?”. Salieron del pueblo y se pusieron en camino hacia donde él estaba.

Mientras tanto, sus discípulos le insistían: “Maestro, come”. Él les dijo: “Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen”. Los discípulos comentaban entre sí: “¿Le habrá traído alguien de comer?”. Jesús les dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para

la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna. De este modo se alegran por igual el sembrador y el segador. Aquí se cumple el dicho: ‘Uno es el que siembra y otro el que cosecha’. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto”.

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: ‘Me dijo todo lo que he hecho’. Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer: “Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el Salvador del mundo”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
(En las palabras que siguen, hasta **María Virgen**, todos se inclinan).
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació
de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Fortalecidos en la fe y la esperanza, con la bendición que recibimos del Padre Dios en esta Cuaresma, supliquemos que escuche y atienda las necesidades de nuestra Asamblea de fe, diciendo:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la Iglesia siga trabajando con entusiasmo en el anuncio del Evangelio y colabore con la comunidad en la construcción de un mundo más digno y humano. **Oremos.**

Para que la celebración del Día Internacional de la Mujer sea una oportunidad para valorar el talento femenino, promoviendo sus cualidades que enriquecen a la humanidad. **Oremos.**

Para que, a ejemplo de la mujer samaritana, nos acerquemos a Cristo, quien es la fuente del agua de la vida y la salvación, para saciar nuestra sed de paz, justicia y amor. **Oremos.**

Para que todos los que estamos reunidos en la casa de Dios recibamos, de la Palabra y la Eucaristía, la fuerza y el valor para convertir nuestro corazón a Cristo, el Salvador.

Oremos.

Acepta, Padre santo, las plegarias que ponemos ante tu altar y sigue derramando el agua viva de la bendición en todos tus hijos, para que nuestra Cuaresma sea el camino hacia la Pascua que renueve a la Iglesia y al mundo entero. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estas ofrendas, Señor, concédenos benigno el perdón de nuestras ofensas, y ayúdanos a perdonar a nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

PADRE NUESTRO

Con ayuda del Espíritu Santo, oremos al Padre Dios, diciendo con fe:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 4, 13-14

El que beba del agua que yo le daré, dice el Señor, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que llesves a su plenitud en nuestra vida la gracia recibida en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dirige, Señor, los corazones de tus fieles y da en tu bondad a tus siervos una gracia tan grande que, cumpliendo en plenitud tus mandamientos, nos haga permanecer en tu amor y en el de nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Compartan el gozo de la fe y la esperanza con los hermanos, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

FUENTE DE AGUA VIVA

Pbro. Francisco V. Romero Velázquez

Estamos en el ciclo A, es decir, nos corresponde leer el evangelio según San Mateo, pero cada tres años, la liturgia nos presenta unos pasajes del evangelio según San Juan, que estaremos leyendo este domingo y los dos siguientes. El domingo pasado leíamos el pasaje de la transfiguración. Jesús se manifestaba a sus apóstoles. Ahora, en la persona de esta mujer samaritana, Jesús se presenta como la fuente de agua viva que sacia nuestra sed.

El agua es en todo el mundo, en todas las culturas, un elemento básico y muy importante en la existencia y vida de cada hombre, de cada persona. No podríamos vivir sin este elemento esencial. De repente nos enteramos de las desgracias que vive la gente cuando hay sequía o escasez

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean fieles instrumentos que conduzcan el manantial del agua viva del Señor, para saciar la sed del pueblo de Dios a través de los sacramentos.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

del agua, provocan inquietud y alarma en muchos lugares; existen de hecho países en donde se padece mucho de este líquido vital.

El agua es el motivo de diálogo entre Jesús y la samaritana. Recordemos que en el país donde Jesús vivió, había mucho desierto.



Por eso, el agua que ellos podían tener, era como un símbolo de los valores más preciosos y de la vida misma. El diálogo que Jesús sostiene con la samaritana, se entiende de dos formas: por una parte, la mujer se refiere al agua que hay en el pozo; sin embargo, Jesús se refiere al agua que da la vida eterna y que será la que él mismo le va a dar.

Le costó un poco a la mujer entender el significado trascendental del agua que Jesús le estaba ofreciendo. Necesitamos ver aquí nosotros, el proceso de conversión que debemos de llevar en este tiempo de la Cuaresma. No es tarea fácil, sin embargo, necesitamos entender el significado de lo que Jesús nos está ofreciendo. Muchos creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer; aquí está nuestra tarea, dar testimonio de Jesús a los demás.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 En el ciclo A de lecturas dominicales comenzamos un itinerario que se centra en el Bautismo como preparación para la Pascua, son pasajes del evangelio de Juan.

2 Los temas principales que se desarrollarán serán la conversión, el pecado, la penitencia, el perdón y la renovación espiritual.

3 Comenzamos con el encuentro de Jesús con la samaritana, el tema central es el agua viva, que simboliza la Palabra de Dios y el Bautismo, que sacia la sed espiritual.

4 Este encuentro es un desafío a la postura social de su tiempo, a causa del mutuo desprecio entre el pueblo judío y el samaritano.

5 Rompe barreras sociales, dando lugar a la mujer, por encima incluso de su reputación. Le ofrece trato digno, da entrada al reino sin importar su procedencia o creencias.

Nunca más tendrá sed

6 En este pasaje contemplamos a Jesús humano, cansado, sediento y con hambre, pero satisfecho con la obra realizada y las almas alcanzadas para el reino.

7 En este diálogo se pasa de hablar del agua común al agua viva de Jesús, simbolizando al Espíritu Santo y su amor que satisface cualquier necesidad y vacío del alma.

8 El Señor aclara que es el Espíritu quien genera la adoración a Dios en espíritu y verdad, atrae al pueblo “separado” para unirlos en uno solo, la salvación está disponible para todos.

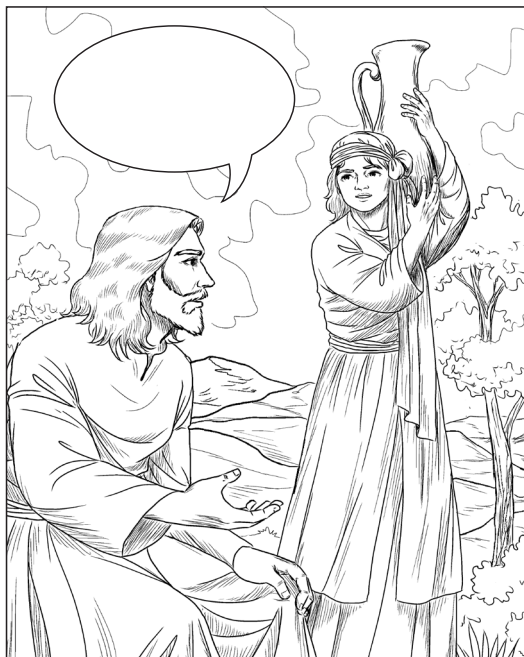
9 A esta mujer, le revela su identidad mesiánica, a diferencia de los judíos y discípulos, a quienes pedía no decir nada, incluso callaba a los demonios.

10 Que esta Cuaresma sea un encuentro personal con Jesús, que nuestra respuesta sea como la de esta mujer, pedir beber de su agua, proclamar su grandeza e invitar a otros a conocerlo y acercarse a él.



Aby la abejita mensajera

Vayamos al encuentro con Jesús, que en esta Cuaresma se presenta como la fuente de la vida verdadera. Escuchemos su Palabra, comamos y bebamos su Cuerpo y Sangre en la comunión para saciar la sed de nuestro espíritu. Colorea la ilustración y escribe en el globo la frase que consideres más importante del evangelio.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com